

EL PUEBLO

DIARIO DE LA MAÑANA

Director: Pedro V. Vinas Arco

LA CORRESPONDENCIA AL GERENTE.

Subscription: Una peseta al mes
Redacción y talleres Infanta 7.

ADMINISTRACIÓN: TALIA 11.

Horas de oficina de 4 a 6 de la tarde.

Un acto de trascendencia

MITIN EN ALHAMA

El mitin.-Los discursos.-Las aventuras de dos silvelistas.-El lunch.-La Marsellesa.

A un pueblo serrano, se va siempre por una empinada cuesta, á cuyo término nos sonríe un blanco caserío y nos invita al ensueño romántico la afilada aguja de un campanario. Al pueblo de Alhama, con ser pueblo serrano también, se va por otras veredas: al pueblo de Alhama se va por la memoria de Salmerón; por el recuerdo de buenos amigos, serios y austeros como viejos castellanos; por la admiración que levanta en nuestro espíritu la severa moral del lugarejo amado; por la añoranza de lejanos días de juventud, que hablan al alma cansada del brillo de unos ojos que fueron azules. Al vetusto pueblo se va siempre como seducido por el sortilegio de un pasado en el cual murieron muchas cosas que aun viven en el fondo de nuestra alma y por el encanto de otras muchas cosas muertas, que allí florecen todavía parasolaz de nuestro espíritu. Y siendo éste el espiritual sendero que al pueblo de Alhama nos conduce, tuvimos la modestia de dejarnos llevar á él por un camino seco y polvoriento, encerrados en un Auto que iba gritando amor, juventud, paz y esperanza, camino adelante, llevando por enseña la bandera de Almería, un blanco lienzo que simula campo de plata, y en el estampado la roja cruz de los caballeros de Malta. No sabemos si todas estas retóricas habrán sido bastantes expresivas para que el lector se de cuenta, de que dentro del Auto iban: una representación colectiva, la de la Juventud Ciudadana de Almería, y también con ella un anhelo de redención patria, que en todos nuestros labios encendía una rabiosa canción contra el cunerismo político. Pues si todo eso iba en el Auto caminante.

Salimos del Café Suizo á la una y media en punto de la tarde. Culebreando carretera arriba, pasamos por la puerta del Cementerio. ¡Quién al pasar por la puerta del Cementerio de su pueblo no sentirá en su mente florecer la dulcedumbre de una oración! Todo lo laica que queráis, pero de una oración al fin!...

Cruzamos después frente al portón de otros Cementerios, donde viven aun los que no se han muerto. El Chuche, Huerca, Benahadux, Gador, pintorescas urnas funerarias donde permanecen como encerradas con triste llave todas las ciudadanas virtudes que sofocara con sus tiranías un caciquismo brutal y avaro!

Por las endijas de esas urnas, no obstante, aparecían manos descarnadas que nos saludaban al paso: «¡ Viva El Pueblo! En la desembocadura de todas las arterias que de los campos nacen para fecundar á la carretera, aparecen borbotones de vida humana, que estallaban en el mismo grito. A todo lo largo del camino, alguien, quizá nuestra larga historia de penas y desventuras, había extendido como un reguero

de pólvora la más clamorosa protesta contra el cunerismo. «Viva El Pueblo.» Y al viva sucedía un inequívoco «muera» en cuya punta sonaba un nombre propio como el crujido de un látigo... Al cabo de una hora de recorrido clamoroso... la consabida cuesta de marras, á cuyo término nos sonreía el blanco caserío de Alhama. A poco, los amigos de aquel pueblo, unidos en apretado pelotón, con su banda de música á la cabeza encantan al Auto y lo paran absorto con los acordes de la Marsellesa. Bajamos. Allí Antonio Delgado, Manuel de Burgos, Paco Artés y otros mil que se deben de considerar saludados con esta sobria invocación. En las azoteas y balcones, las mujeres del lugar como una policroma lluvia de flores. Y rasgando ese manto de flores, la comitiva se desliza pueblo adelante, siguiendo la band era de Almería, al son augusto de la marcha, y se detiene á la puerta de un Casino...

Lo que dice el pueblo

Los pueblos habían, y tienen para el viajero que no es precisamente una muleta con sombrero hongo, un lenguaje expresivo. El pueblo de Alhama, con el aspecto cuidado de sus calles, con el nombre que las bautiza, cuenta una pequeña historia al oído del propagandista. «Yo soy un pueblo chico; pero tengo un alma muy grande, muy moderna, muy liberal y muy educada. Aquí, todas las calles evocan el recuerdo de un hombre ilustre que alumbró con sus talentos sobre los senos de la libertad y de la democracia. Calle de Salmerón, de Canalejas, de Letamendí, de Echegaray, de Orense, de Figueras. Parece como si entre nosotros hubiera nacido un gran maestro que nos educara á todos en el amor á la libertad y á sus ídolos. Parece como si sobre el espíritu de la ciudad flotara eternamente el espíritu de un gran apostolado de una religión social, que nos indujera á amar la vida terrena y a acariararla como á una novia gentil.» El viajero oye esa canción y sigue.

A poco topamos con la Meca, la casa en que nació Nicolás Salmerón. También esta casa nos pareció un Campo Santo y ante sus umbrales rezamos... «Padre nuestro que estés donde estés, en esta humilde vivienda naciste y aun vives en el fondo de nuestra alma; que tu recuerdo nos aliente, que tu espíritu nos acompañe, Amén.»

Lo que nosotros dijimos á los hombres del lugar.

Vamos al mitin ciudadano contra el cunerismo. Se celebraba el acto en el frontón de la ciudad. El frontón, con ser extenso, estaba materialmente lleno de público. En él formaban todo el vecindario de Alhama y la representación de algunos pueblos comarcanos que había venido á oírnos. Presidía el comicio don José Jesús García.

En derredor suyo tomaron asiento en el estrado el Delegado de la autoridad, señor Company, los oradores don Antonio Villegas Murcia, Presidente de la Juventud Ciudadana de Almería, don Francisco Artés, Presidente de la Juventud Ciudadana de Alhama, don Pedro Verdejo, don Rodolfo Viñas, don Fernando Muñoz y varios otros amigos.

Callaríamos una gran verdad si no interrumpiéramos el relato para dar cuenta de un fenómeno que saltaba á nuestra vista desde que salimos de Almería.

El odio al cunerismo es una pasión de todas las muchedumbres y de todos los pueblos almerienses. La propaganda contra el cunerismo está hecha en todos los rincones de la provincia, y en todos los remansos de vida, donde la población se detiene como prendida en el ramaje de los escondidos naranjales de las márgenes del Andarax.

Donde quiera, quizá haya un representante, más ó menos monterilla, de la política silvelista; pero está solo, aislado escondido, como en prisión entre los nervudos brazos de un pueblo que grita á cada instante: «Fuera Silvela.» «Abajo Silvela.»

En la muchedumbre del frontón de Alhama, también se mostraba esa pasión á cada instante.

EMPIEZA EL ACTO

El presidente da comienzo á él, con un saludo del pueblo de Almería al pueblo de Alhama, y la invocación del nombre de Salmerón, cuyo recuerdo debe inspirar á todos. Una salva de aplausos, y á seguida concede la palabra al presidente de la juventud de Alhama don Francisco Artés.

Don Francisco Artés.

Es acogido con una calurosa ovación y vivas á la Juventud Ciudadana Alhameña.

Comienza su breve, pero notable discurso, saludando á los que vienen de Almería á traer la buena nueva de que se va á realizar una labor intensa para el resurgimiento de nuestra provincia.

En nombre de Alhama—dice—sed bien venidos á esta tierra de la democracia, donde prendieron siempre los más puros ideales.

De vosotros se tiene aquí un elevado concepto, porque fuisteis los principales factores que intervinieron en aquella gran campaña contra el caciquismo, que trajo brisas de resurgimiento á todos los pueblos de la provincia, que marcó una orientación en nuestra vida, y una fecha en nuestra historia.

Desde ahora en adelante, ya no será posible que los intereses de nuestra provincia estén en manos y á merced de caciques forasteros é indignos, y no se hablará de Almería como se hablaba antes, considerándola como la ciudad de las eternas desdichas.

Para que llegará un día como hoy, fué preciso que una juventud entusiasta y culta, saliera de sus centros de acción, para extender esta por las calles, é imponer los sanos principios de una política nueva, que ha de llevarnos á la regeneración absoluta. Esa política, es la de combatir al cunerismo y al caciquismo, como los dos males que padecen los pueblos, llegando á anularlos por completo. (Bravo.)

Para realizar esa obra patriótica, Alhama se suma á la fuerza invencible de la Juventud Almeriense y ofrece realizar toda suerte de sacrificios hasta conseguir el triunfo. (Aplausos.)

Yo he de hablar muy poco más, por que en realidad, todo lo que pudiera decirnos os lo ha dicho ya el pueblo de Alhama; al recibiros y al acudir llenos de entusiasmo á este acto; pero permitirme, ya que no pueda particularizar hablando de los méritos de todos los propagandistas que aquí estais; por ser muchos, que dedique especialmente unas frases de salutación sincera, á don José Jesús García, el primer almeriense, el hombre austero y venerable, que con el oro de su prosa, ha llevado á las almas, una corriente de rebeldía y de santo amor, á esta bendita tierra que fué cuna del mas grande español, del maestro de maestros, don Nicolás Salmerón Alonso. (Grande y prolongada ovación.)

Don Antonio Villegas Murcia

Al levantarse el presidente de la Juventud Ciudadana de Almería, es acogido con estruendosos aplausos y vivas.

Los aplausos—dice—no los recibo para mí, que valen y significan mucho, y es mi persona tan modesta, que no puedo aceptarlos. Esos aplausos para don José Jesús García, que es uno de los primeros valores morales de Almería; la figura de mayor relieve intelectual, el mejor y el más severo de los ciudadanos; esos aplausos, también, los aceptaría para tejer con ellos una corona de flores naturales ofreciéndola como testimonio de justicia sobre el sepulcro del primer español de su tiempo, de don Nicolás Salmerón y Alonso. (Ovación.)

Venimos aquí, para continuar nuestra campaña de moralidad pública; aquí nos trae; y como corriente ciudadana, que llevaremos á toda la provincia para acabar con el caciquismo y el cunerismo, que representan Cervantes y Silvela.

En este instante un guardia municipal, sable en mano, adelanta hacia la tribuna gritando—Esto se acaba. Aquí no se puede hablar de Silvela.

Por lo visto, en Alhama, no hay más silvelista que el Alcalde y el Guardia municipal de marras.

El hecho brutal, cometido por un guardia, de cuyo acto, es irresponsable, por lo mismo que no hubiera ocurrido el medio de cometerlo, produjo la general indignación en el público, que con toda dureza censuraba al Alcalde de Alhama que había dado lugar al atropello.

Varios jóvenes ciudadanos de Almería, con gran energía secundados por la Juventud Ciudadana de Alhama, obligaron al irascible municipal á que enviara el arma, y á que abandonara el local, cosas ambas que tuvo que realizar con toda rapidez, porque de lo contrario hubiera parado bastante mal.

El guardia en cuestión, ó por mejor decir el baratero de Silvela, el tahur, que sable en mano quiso acubar con un mitin democrático en el pueblo donde nació Salmerón, se llama Antonio López y el Alcalde de ese guardia, es don Salvador Calvache Rodríguez.

Ambos nombres, será conveniente recordarlos igual que aquí recordamos de vez en vez al alcalde del Coleta, como mantenedores de la política caciquil de Cervantes y de Silvela.

Por lo demás, el suceso, vino á servir de argumento para demostrar, como los caciques y los cuneros dan lugar á que se atropellen los más sagrados derechos, por genies serviles que se plegan á los que mandan.

Terminado el incidente, el señor Villegas Murcia continuó su brioso discurso,

haciendo historia del desarrollo de nuestra campaña, y de las injusticias cometidas por el cacique Cervantes.

De las infamias del caciquismo—dijo—, no es preciso hablar, cuando él pone gran cuidado en ofrecerse á la consideración de la gente tal cual es.

Ahora mismo, lo habéis visto vosotros, con toda su repugnante desnudez. Un guardia municipal, esclavo de Silvela, llega hasta nosotros, sable en mano para disolver un acto, autorizado por la ley, en el cual hay un representante de la autoridad, que es en definitiva, el que podía llamar la atención de los oradores. ¿Qué significa esto? Que el caciquismo apela á todos los medios, aun á los mas arbitrarios para poner una mordaza á los pueblos de los cuales les conviene al cacique recibirlo todo menos la discusión y la protesta.

Contra ellos vamos nosotros con toda energía y con toda nobleza. Ayer combatiendo á Cervantes, hoy combatiendo á Silvela, que es lo mismo, nacemos una labor ciudadana intensa y salvadora. En esta empresa, hemos pedido el concurso de todos los hombres de buena voluntad, y de todos los pueblos libres; por eso hemos venido aquí y por eso iremos á toda la provincia; á realizar una labor de propaganda en pro de una candidatura que representa la aspiración unanime de Almería.

Por este bello ideal, de Almería para los Almerienses, estamos dispuestos á sacrificarlo todo; hasta la vida (ovación). Por que dar la vida de un hombre, ni de cien hombres, por un ideal tan alto, por el honor de un pueblo, no significa nada.

Continúa su brillante discurso, ensalzando las virtudes de aquellos pueblos que saben despojarse de ajenas atelras reconquistando su libertad.

A este efecto, recuerda, que el Gran Napoleón llamaba bergantes á los bravos guerrilleros españoles al comienzo de la guerra de la independencia.

—Bergantes ó locos nos decían á nosotros—los cervantistas,—al comienzo de nuestra campaña también. Pues bien, los bergantes, que decía Napoleón hicieron morder el poivo de la derrota á los lucidos ejércitos que vencieron en cien batallas; á las huestes invencibles de las águilas corzas, (Aplausos). Los locos de otros días, dieron al traste también con todo el poder de un cacique contumaz. (Ovación.)

Terminó el discurso, invitando á todos á que ocupen su puesto de honor en la lucha que se avecina.

—Si triunfamos—dice—se habrá salvado esta bella tierra, tan digna del respeto de los extranos y del cuidado de sus hijos. (Prolongada ovación.)

Don Pedro García Verdejo

Es acogido con una cariñosa ovación. Saluda en bellos párrafos al pueblo de Alhama, cuna de las democracias. Dice, que un día, se pensó en realizar una campaña de moralidad pública, para defender los intereses colectivos, y nadie de los que tenían el deber de hacerlo salieron á la plaza pública.

Los que representaban las fuerzas vivas de Almería; los que estaban en deber de velar por nuestros presngios se dejaron caer en el surco, olvidando sus caros deberes. (Aplausos)

Y hubo necesidad de que unos cuantos intelectuales, que daban razón de su vida trabajando en el periodismo por la prosperidad de Almería, alzaran sus ojos, sobre el plano donde se desenvolvían los hombres pasionales, y

Chocolate suizo

Es el mejor

EXIJESE ESTE ACREDITADA MARCA

De venta en Ultramarinos y Confecciones.

Representante: Francisco Cruz Ferrer e Hijo.

Droguería "El Arco Iris"

Gran surtido en colores, barnices, barnices, aceites, brochas, pinceles, aceite de hígado de bacalao, carburo de calcio, etc.

PASEO DEL PRINCIPE: ALMERIA

Bonja de la Propiedad (S. A.)

Capital: 250.000 pesetas

Domicilio social: Madrid, Huertas, 16 y 18

Apartado, 110.—Teléfono, 1654.

Contratación general sobre la Propiedad.—Representación de Corporaciones y Sociedades.—Asuntos judiciales.—Patentes y marcas de fábrica.—Propiedad Intelectual.—Accidentes del trabajo.—Consultorio jurídico.—Cobro de créditos.—Reclamaciones a ferrocarriles.

DELEGACION GENERAL PARA ALMERIA Y SU PROVINCIA

José Alcaráz Giménez.—REINA 6

Aceite de hígado de Bacalao

Legítimo de Noruega. Importado directamente por esta Casa. Se detalla en botellas de litro, a precios económicos, en la droguería de

JOSÉ TORO GARCÍA

SANTO CRISTO 2 Y MARQUESA 2.—ALMERIA.

H. Victoria

Calle de Castelar n.º 3

en el sitio más céntrico de la población próxima al Paseo del Principe.

La casa más recomendable y mejor para viajeros. Precios especiales para los establecimientos.

se decidieran á recordar á cada uno sus deberes exigiéndoles que tomaran puesto, en el gran ejército que había de combatir á los enemigos á Cervantes.

El caso Cervantes—dice—es único, en la historia del caciquismo español. Se erigió en dueño y señor de todas las cosas creadas y dió lugar á que se extendiera por todo el país la fama de sus defraudaciones, la gama de sus delitos. (Aplausos).

Una juventud briosa, dirigida por el espíritu de un almeriense de corazón, y de altos ideales, combatió ese caciquismo hasta derrotarle ruidosamente.

A las plantas del pueblo encarnecido, cayó la figura del coleso—rendido y maltrecho, y cuando el cunierismo quiso cubrir la derrota del cacique, Almería, encendió de justa rebeldía. Levantó su voz para que llegara á las alturas del Poder, como una advertencia de futuras actuaciones ciudadanas. (Aplausos)

De aquella actitud, levantada y noble, surgió el acuerdo de esparcir por la provincia la semilla del almeriense. Cumpliendo un mandato de Almería—pues, hemos llegado á este pueblo, que tiene una historia propia por sus propios actos y porque en este pueblo nació el maestro don Nicolás Salmerón y Alonso. (Aplausos)

Hace unos momentos, he visitado yo la casa donde nació el ilustre almeriense, y al aparecer ante mis ojos la venerable figura del gran español, que no volveré á ver y sentir en mis oídos la voz de aquel tribuno que no he oír jamás, yo he pensado, que el pueblo que tuvo el honor de verlo nacer, y de acariciarlo en la niñez con sus brisas no puede volver sus espaldas á los ideales democráticos que son en suma los que venimos á defender aquí, en bien de Almería, que fué un día feudo de caciques sin entrañas, y de chulos de prosa y verso. (Gran ovación.)

Almerienses; sobre la provincia almeriense corren aires de fronda. Los llevan y los traen una juventud luchadora y optimista, que está convencida de su triunfo, por que el triunfo nace de ellos de sus ideales y de sus entusiasmos. Incorporarse á esa corriente, es lo más oportuno, por que quien trate de atararla en su camino, será arrollado y vencido. (Ovación.)

Don Rodolfo Viñas.

Es acogido con una calurosa ovación.

Hace un momento—dice—yo sufría una gran decepción. Nosotros habíamos venido aquí, por que esta era la cuna de Salmerón, porque este pueblo, desde la lejanía, nos parecía un bello oasis donde podían hallar hombres rebeldes, los que buscaban la rebeldía por todas partes.

La figura de un municipal, vestido de colorines, como un gracioso muñeco de cartón y alambre, os ha producido un poco de espanto. Y esto demuestra cosas; que no sabéis defender vuestros derechos y que aquí, como en todas partes el caciquismo arma el brazo de unos seres inconscientes, azuzándolos sobre los que no se plegan á sus caprichos.

Yo hubiese querido ver frente á nosotros, en vez de ese ridículo guardia, á un enemigo consciente, que razonara su protesta. Pero ocurre á los caciques, que como no tienen razones que oponen á nuestras razones, se valen de gente asalariada, de chulos y matones, de ridículos perdonavidas, para ver si pueden hacernos callar por la fuerza, sin pensar, que no es fácil luchar contra la razón, pero que no es difícil partir en dos pedazos la espada de una autoridad, cuando está en manos de esa autoridad tan graciosa como la de ese bravo guardia, que nos ha hecho reír, hace un momento. (Ovación.)

Yo he aprendido á ser democrata en esta tierra; yo recojí de vuestras virtudes y de vuestras austeridades, grandes lecciones que me sirvieron de enseñanza en mi vida, y por eso mismo, hoy siento una infinita tristeza, porque ese acto de barbarie que ha cometido una autoridad, frente una tribuna le-

vantada por vosotros á la democracia, es un insulto para esta tierra, que además de su historia de liberalismo, tiene el honor de haber sido la cuna de un gran patriota. (Aplausos)

Describe la vida almeriense; el desarrollo del caciquismo de Cervantes; la tristeza de la ciudad, cuando el caciquismo llegó á su mayor apogeo, y habla de como un día unos cuantos locos, impulsados por un ideal redentor, salieron á la plaza pública llenos de entusiasmos para salvar á la eterna ciudad del dolor.

En aquella empresa de titanes—estuvimos abandonados de los hombres de orden. Ellos quieren la paz la quietud, el reposo, el silencio... Si nos fuera posible alejarlos de nuestras luchas siempre, no daríamos lugar á que actuaran como segadores de ideales.

Murió el caciquismo, estrangulado entre nuestras manos, pero, el cunierismo, nos quiere discutir su cadáver, para levantarlo más tarde con una vida nueva. El cunierismo, no es cosa sola de la ciudad, es cosa de los pueblos también y por eso pensamos ir á los pueblos para despertarles con las sanas orientaciones de una política almeriense, ó con los gritos de la rebeldía. A nuestro paso por los pueblos de esta provincia, hemos pensado de ellos que son como blancos cementerios olvidados en medio de los campos, y al decidirnos á entrar por sus puertas, hacemos el propósito de, revivirlos, de levantar á los hombres, diciéndoles: acabó la paz y el reposo; hay que luchar por un alto ideal de justicia, hay que redimir al campo, hay que salvar á España (Ovación)

Aconseja á todos que ocupen su puesto de honor en la batalla próxima y dice: que si los pueblos saben responder al llamamiento de la ciudad, y no envían las actas en blanco, de las urnas saldrá triunfante la candidatura almeriense, que será como el primer grito de independencia de esta provincia—digna del respeto de todos.

Almerienses; os venimos á decir todo esto en nombre de Almería, que ha despertado, y venimos aquí antes que á otro pueblo, por que aquí, cuajaron siempre los más bellos propósitos. Haced honor á vuestra tradición, y cumplireis con vuestro deber. (Aplausos prolongados)

Don Fernando Muñoz.

Al levantarse á hablar, es acogido con una calurosa ovación.

Almerienses: Yo también protesto de la presencia en un acto tan solemne como este, de un agente de la autoridad, tan poco agente y tan poca autoridad, como el que ha venido á interrumpir el mitin.

No me extraña esto, porque alguien había de defender á Silvela en Almería, ni me extraña tampoco que el encargado de hacerlo sea un ridículo guardia municipal. (Aplausos.)

No creais—dicho esto—que yo vengo aquí á pronunciar un discurso; sería un gran atrevimiento pensar tal cosa aquí, donde nació el más grande de los oradores.

Me limitaré á charlar con vosotros, á sostener con vosotros una conversación íntima, en la cual yo he de ser quien hable, y vosotros los que escuchan, ya que por esta vez me habéis concedido el honor de que yo lo diga todo.

He de deciros sencillamente que en esta lucha contra el cunierismo y contra el caciquismo, sólo nos mueve una sola cosa; salvar vuestra dignidad, velar por su pureza, defenderos de las garras de unos enemigos insaciables y voraces, que quieren caer sobre vuestro cuerpo, para destruirlo con sus garras. (Aplausos.)

Hace una larga historia del desarrollo de nuestra campaña, señalando los puntos culminantes, con frases elocuentes que arrancan aplausos.

En la primera parte de nuestra campaña hemos vencido estrepitosamente, pues nuestras acusaciones, hechas con toda virilidad y con toda energía, tuvieron tal fuerza, que poco á poco convirtieron á los más altos representantes

del poder, llegando hasta el despacho de un ministro, y cristalizando en una real orden de traslado del Ingeniero Cervantes.

Pero tras del caciquismo vino el cunierismo; tras de Cervantes llegó Silvela, amenazándonos con más graves males, con mayores daños. Porque Silvela es el verdadero cacique; porque Silvela llevó mucho tiempo representándonos sin hacer por nosotros otra cosa, que producirnos los mayores perjuicios. Y esto que hizo aquí lo hizo en todos los distritos donde estuvo, de los cuales fué expulsado con la maldición general de los electores. (Aplausos)

Pero hay más en esta lucha; hay, que Cervantes quiere rehabilitarse y busca en Silvela un auxiliar un colaborador un interesado de su triunfo. Y he ahí las concomitancias de Silvelistas y cervantistas en algunos pueblos, sobre todos, en aquellos que no hay independencia política. Por eso vamos nosotros á los pueblos á defender la candidatura del almeriense, por que no queremos que los pueblos caigan en la torpeza de servir los intereses de un hombre cínico, que jugó con la miseria de Almería, estafándonos é injuriándonos luego.

Describe como debe ser la actuación de los pueblos cuando quieren redimirse; insiste sobre la necesidad de estirpar la planta del caciquismo y finalmente dice:

Por el decoro de la circunscripción, por el amor á nuestra tierra, Almería, debe ser representada en Cortes, por tres almerienses dignos, que concreten las aspiraciones colectivas. (Aplausos que duran largo rato.)

Don José Jesús García

Al levantarse á hablar el representante de la diputación á Cortes republicano, esta á una ruidosa ovación que dura largo rato.

Hecho el silencio, comienza su brillante discurso que sentimos no reproducir íntegro, por que no nos fué posible seguirle en su oración.

A vosotros—dice—acaso os extrañe un poco, que yo venga á pronunciar este acto solemne y yo tengo el deber de explicar y por qué me hallo entre vosotros. Soy presidente honorario de la Juventud Ciudadana y como tal, se me ha requerido para que os presida, porque á estos buenos luchadores se les ha ocurrido creer, que aun pueden pasar por joven entre ellos, aunque esto, lo vaya creyendo ya muy poca gente.

Sin embargo, aquí estoy, sintiéndome con arreos para presidir esta hermosa explosión que significa la rebeldía de una provincia castigada y azotada por el caciquismo.

Y no vengo en son de orador, mucho menos, después de haber escuchado al mejor orador de la tarde; al guardia municipal, cuyo discurso ha sido de efecto fulminante contra el caciquismo. Vergo como todos á decir unas cuantas verdades, amargas, pero sinceras.

El acto inculcable de ese alfiler de Silvela, os está diciendo con toda claridad, como son de finestros los procedimientos de los caciques. Ya veis que aun no ha acido la fiera, y ya está enseñando las garras. (Ovación.)

Frente al poderío del caciquismo de Cervantes, hubo necesidad de crear una fuerza. Esa fuerza, la compusieron políticos de todos matices. Se cedió entonces, que el gran ideal de Salmerón fué llevado á la práctica por nosotros.

Aquel cerebro privilegiado pensó en salvar á España con la solidaridad, no siendo comprendido ni aun por los mismos republicanos. Sin embargo, si se le hubiera atendido, á estas horas España estaría salvada. (Aplausos.)

Pues bien, nuestra solidaridad, ha nacido como hija reciente de la Solidaridad que soñara Sal-

merón y cumplirá su misión, porque va en ello el porvenir de Almería. (Aplausos.)

No podemos resistir los insultos y los desplantes de unos diputados que no sabemos donde nacieron, donde viven, ni donde han de morir; ha llegado la hora de que todos los almerienses se alcen en armas contra el caciquismo para acabar con ese constante poderío.

En este sentido con que os hablamos á vosotros, queremos seguir hablando á todos los ciudadanos, aunque tengamos que ir á buscarles á los rincones más apartados de la provincia.

Hemos de decirles, que combatimos á Cervantes, por que fué un cacique, y que combatimos á Silvela oigalo bien, oigase bien si nos oye, su amigo el guardia municipal, (ovación), por que Silvela es la continuación de ese caciquismo.

Para hacer esto, y decir las cosas con tanta claridad tuvimos que capacitarnos primero. Y levamos los que lo hemos conseguido hundiéndolo en el polvo á un cacique que por lo mismo que fué dueño de todo, nos persigue en su vida, como á la fiera. (Ovación.)

Ese cacique ha pensado en su reuerción, y para pensar tal cosa, lo primero que hizo fué acortarse de Silvela. Nadie sabe, de lo que es capaz un mendigo, cuando está en condiciones de repartir mercedes. Silvela mendigó un acortarse á Cervantes. El que fué mendigo, ahora puede pagar una deuda

de gratitud y la pagará si nosotros no nos oponemos con todos los arrestos de nuestra alma. (Ovación.)

A esta campaña, vamos con todas las energías y con todas las consecuencias. Estamos dispuestos á imponer al gobierno nuestra voluntad antes que vengamos a cuantos curules á sonrojarnos.

Nada importa la arrogancia de ese guardia municipal—ú tima de prevaricación del caciquismo—como si ve la muña acaba a brotar al borde de la tumba de Cervantes. (Gran ovación)

No tiene por qué pedirnos nada que no muera Silvela; nosotros queremos que Silvela viva precisamente, para tener el gusto de matarlo como cacique; de matarlo políticamente habiéndolo oído.)

Para esto basta y sobra con que seamos hombres, por que no basta para ser hombres, vestir un traje, ni usar cuellos de paja tiesos; muchos individuos por ahí vestidos de hombres, que no lo son, hay que ser hombres dispuestos a imponer la voluntad del pueblo por la buena ó por la mala. (Ovación.)

Habla de las lecciones que ofrece el pasado y de la esperanza adquirida en la lucha. Luchamos por brillantes que encienden la emoción en todos los ojos, que habia de la tierra, ma ire amando, á quien tenemos el deber de sacrificarlo todo

La tierra—dice—á quien debemos besar con nuestros labios

VAPORES CORREOS ESPAÑOLES

de Pinaros, Azuquecas y Cádiz
 Servicio fijo y rápido con desahogado mensuales
 El nuevo y lujoso vapor correo, de 15.000 toneladas á dos máquinas y doble helice provisto de telegrafía sin hilos y de todos los modernos adelantos

INFANTA ISABEL

saldrá del puerto de Almería el día 19 de Marzo de 1916 á las ocho de la mañana, para Málaga, Cádiz, Las Palmas, Santos, Montevideo y Buenos Aires.
 Clases de lujo, de preferencia, de primera de primera, de primera de segunda, de segunda económica y tercera clase. — Espaciosas cubiertas de paseo. Summoseos salones de música, lectura, bar, etc. — Comedores especiales para pasaje de tercera clase.
 Primer vapor de marina mercante española por su gran flotabilidad y comodidad y excelente servicio para el pasaje.

AVISOS IMPORTANTES. — Las listas de embarque se cerrarán dos días antes de la salida de cada buque, al menos se cerrarán las plazas que para este puerto traiga echiladas.
 NOTA. — Los niños de dos años, uno gratis; de dos años á diez pagarán medio pasaje, y de más de diez años, pasaje completo.

Informará su condesinato, Don Luis Gay Pedulla

Puerta de Burchona, 4 Almería

La verdad se abre paso ante el engaño y la falsia, y la verdad es que ninguna casa servirá nunca más barato, ni mejor que LA FUNERARIA de Augusto A. Rivas.

REGALO

A toda familia que utilice el coche de primera clase con cuatro caballos cuyo precio de tarifa son 100 pesetas se le regalará un ataúd de mi valor ó sea de 20 duros.
 A los que utilicen el coche de 2.ª clase con 4 caballos, cuyo precio de tarifa son 50 pesetas se les regalará un ataúd de velludo de 10 duros.
 Utilizando el coche de 2.ª clase con 2 caballos cuyo precio de tarifa son 30 pesetas se regalará un ataúd de 6 duros.

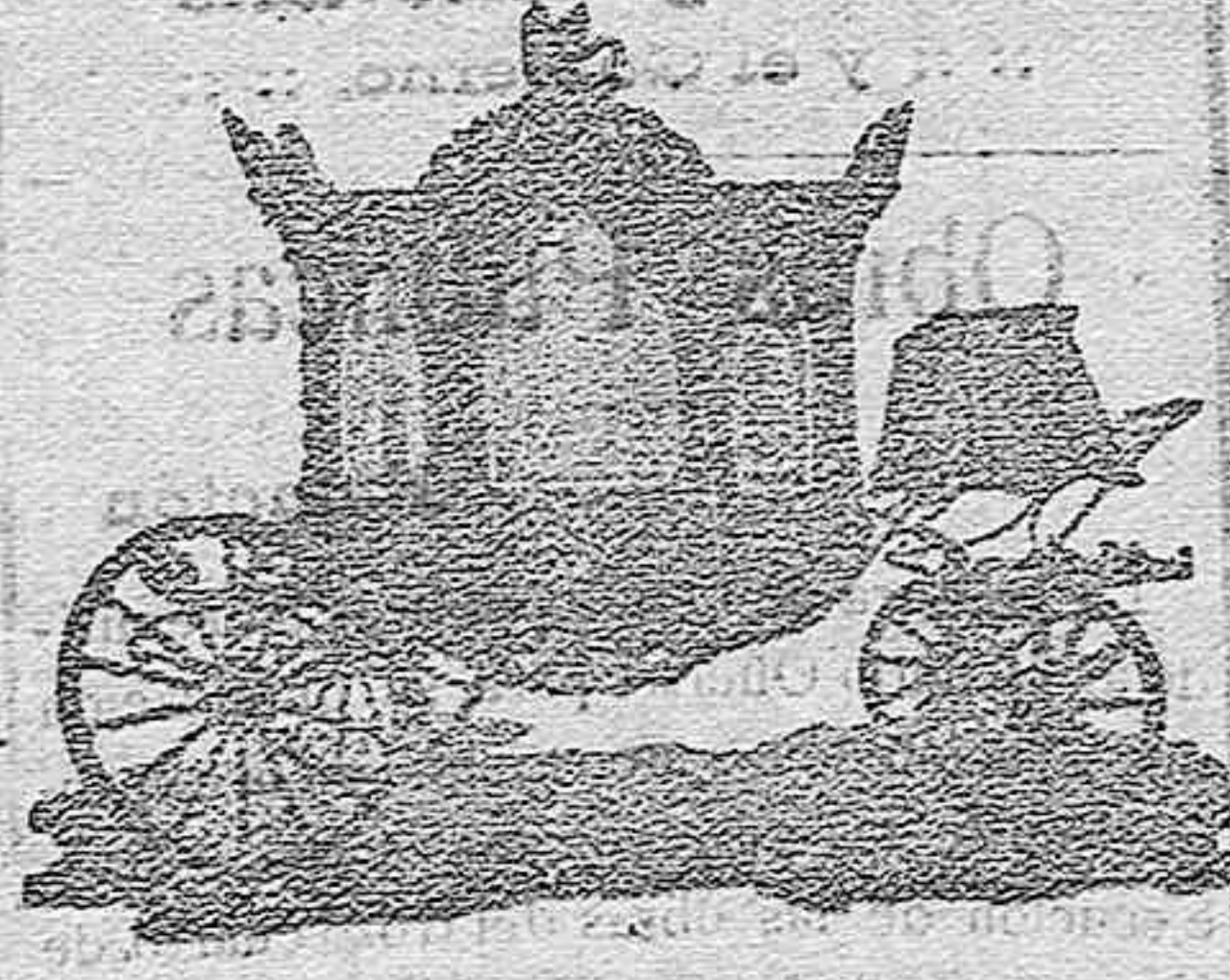


Solo esta casa hace estos regalos.
 Por esta combinación se obtiene un servicio de lujo por la mitad de su costo.

La Funeraria

AUGUSTO ANDRES RIVA

16 Real de la Carcel 16



URBALDO ABAD

Muebles de ebanisteria, tapiceria y mado curvada. — Cuadros y Espejos. — Laca y Cristal. — Objetos de regalo. — Parfumeria, etc., etc.

BAZAR DEL LEON

Tiendas, 6.

H. IBAÑEZ

El más recomendado por su esmerado trato, con todas las comodidades para el viajero. Economía en el precio del hospedaje.

Precios especiales para estables

Paseo del Principe, ALMERIA — Teléfono 275.

VAPORES PARA ORÁN

Saldrá de Almería el viernes 23 de Febrero, directo para Orán, á las 6 de la tarde.
 Saldrá de Orán para Almería con escala en Argelia el miércoles 23 á las 4 de la tarde.



NOTA

La próxima salida para Orán será el viernes 10 de Marzo.
 NOTA. — Ponemos en conocimiento de los pasajeros que deseen los requisitos que las autoridades francesas piden á los que se dirigen á Orán, deben llegar con 3 días de anticipación para preparar su pasaporte, para lo que además de los documentos de costumbre necesitan fotografías.
 Para más informes á sus Condesinatos
 V. de Ricardo Giménez S. en C.

PASAJE DEL PRINCIPE

DOCTOR J. MARTIN

Especialista en enfermedades de los ojos. De la Facultad de Paris y Madrid. Miembro de las Sociedades de amologia de París é Hispano Americana.
 Consulta de 7 á 12 mañana y de 3 á 5 tarde.
 P. DE BURCHONA 1.

Torbio Alvarez

DENTISTA
 Dentaduras postizas, gran especialidad. Extracciones sin dolor. Trabajos de puente y coronas de oro sobre raigones.
 P. DE NICOLAS SALMERON núm. 1.

EL PUEBLO ES EL PERIÓDICO QUE MAS SE VENDE

EN ALMERIA

y el que mayores ventajas ofrece al suscriptor

SE ADMITEN ESQUELAS

de defunción hasta las 5 de la mañana